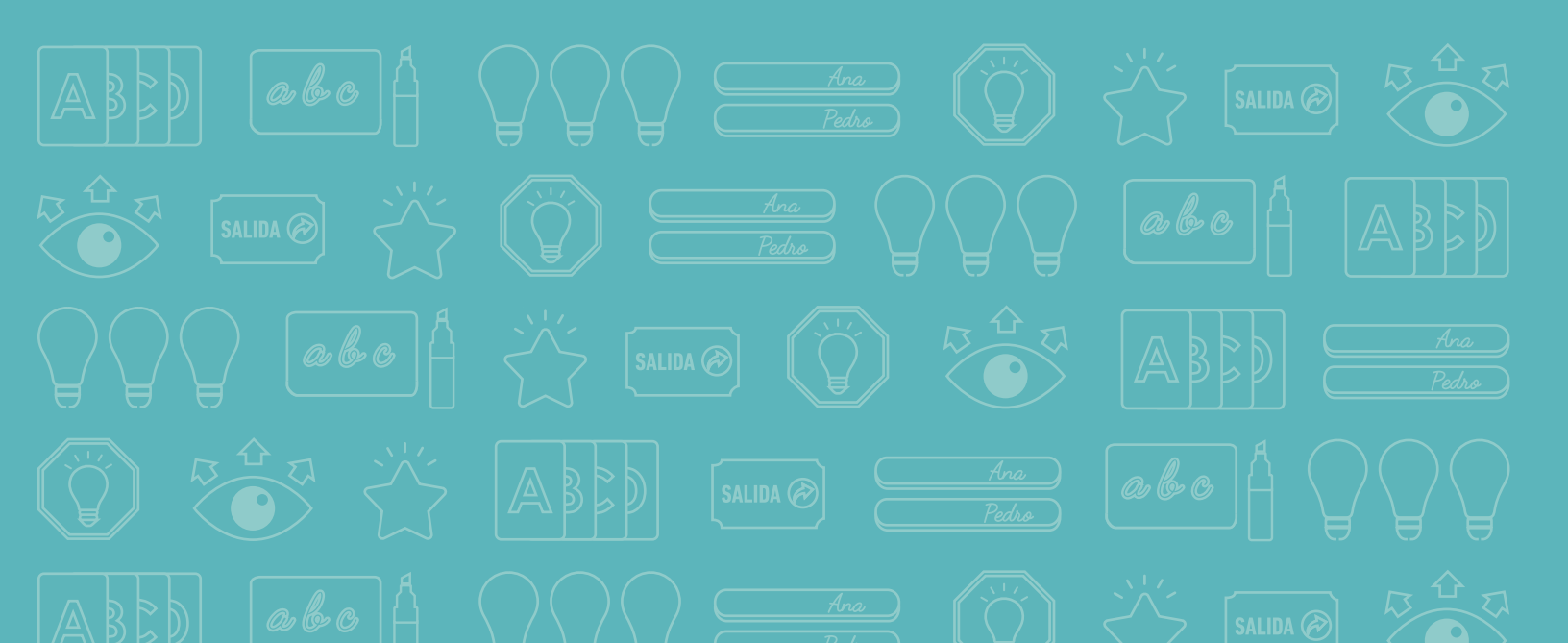


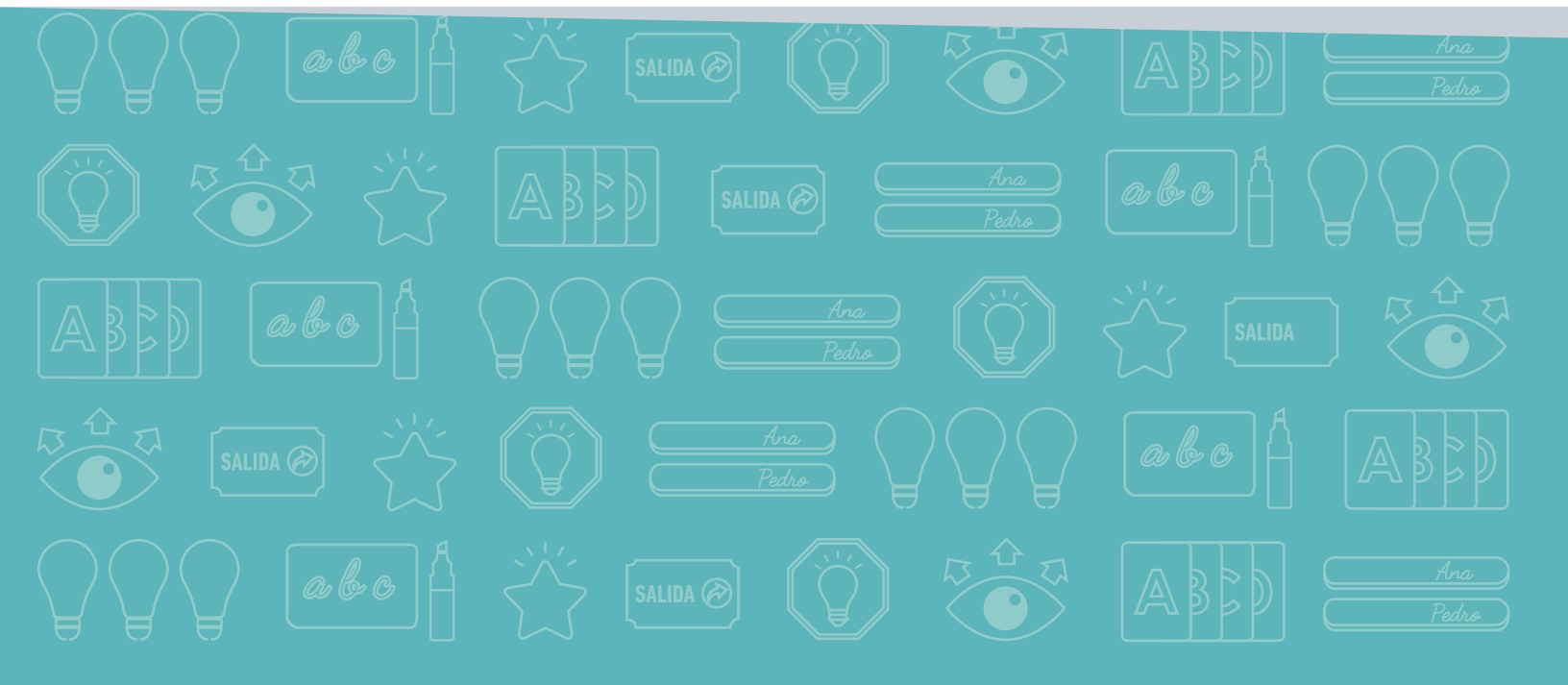


**EVALUACIÓN
FORMATIVA**

**Agencia de
Calidad de la
Educación**

Guía de Uso: Evaluación Formativa

Evaluando clase a clase para mejorar el aprendizaje



Este material es para y sobre profesores y equipos directivos que están dispuestos a integrar el proceso de evaluación formativa en sus prácticas cotidianas, para la mejora de los aprendizajes de sus estudiantes.

EVALUANDO CLASE A CLASE PARA MEJORAR EL APRENDIZAJE

La Agencia de Calidad de la Educación tiene como función evaluar, informar y orientar a las comunidades escolares para el mejoramiento continuo. Para lograr este objetivo, dentro de sus funciones está implementar un sistema de evaluación de aprendizajes cuya principal herramienta son las evaluaciones Simce. Este sistema entrega información válida y confiable a las escuelas para conocer las fortalezas y desafíos relacionados al desempeño de los estudiantes y desde ahí tomar decisiones para mejorar.

Durante los últimos años, el sistema escolar chileno ha reconocido que la rendición de cuentas por sí sola no es suficiente para movilizar los procesos de mejora de los aprendizajes de los estudiantes y que es necesario equilibrar las evaluaciones externas aplicadas en los establecimientos con las internas que desarrollan las propias escuelas. Es por esto que la Agencia está consolidando un **Nuevo Sistema de Evaluación de Aprendizajes** con nuevos componentes evaluativos, el formativo y el progresivo, que complementan el propósito sumativo de las pruebas Simce.

Esta ampliación del Sistema Nacional de Evaluaciones se enmarca dentro de los esfuerzos institucionales de la Agencia de Calidad por resignificar la evaluación y promover que los resultados sean utilizados en cada establecimiento y sala de clases para mejorar los aprendizajes de todos los estudiantes, entendiendo la evaluación como un medio y no un fin en sí mismo, que busca movilizar acciones de mejora al servicio de los aprendizajes.

En este contexto, y con el propósito de fomentar la evaluación del aprendizaje clase a clase, ponemos en marcha el componente de Evaluación Formativa. Este componente favorece la toma de decisiones pedagógicas en base a la evidencia del logro de los aprendizajes de los estudiantes. Esta evidencia se obtiene a partir de diferentes procesos de recolección e interpretación de información, que junto al uso de diversas estrategias y actividades evaluativas, permiten al docente implementar acciones de mejora de manera oportuna.

En el presente documento se detalla en qué consiste el componente de Evaluación Formativa, describiendo los principales procesos asociados, las estrategias para implementarla en la sala de clase, el rol del estudiante y cómo fomentar su uso en los establecimientos. Ponemos a disposición de toda la comunidad educativa este material y otras herramientas para que puedan poner en funcionamiento el enfoque de Evaluación Formativa en sus salas de clases y así complementar sus acciones de mejora educativa. Estos recursos los pueden encontrar y descargar en el sitio web **www.evaluacionformativa.cl**.

Esperamos que este documento y las herramientas que entrega sean un aporte para el trabajo de las comunidades escolares y que contribuyan a avanzar hacia una mayor calidad y equidad de nuestra educación.



Carlos Henríquez

Secretario Ejecutivo

Agencia de Calidad de la Educación

Contenido

1. UNA HERRAMIENTA AL SERVICIO DEL APRENDIZAJE: HACIA UN SISTEMA INTEGRAL Y EQUILIBRADO DE EVALUACIÓN	7
2. EVALUACIÓN FORMATIVA: TOMANDO DECISIONES OPORTUNAS PARA MEJORAR LOS APRENDIZAJES	9
2.1 Las tres preguntas clave de la evaluación formativa	11
2.2 El ciclo de evaluación formativa	13
3. ROL DE LOS DOCENTES: ¿CÓMO IMPLEMENTAR EN LA PRÁCTICA ESTE ENFOQUE EVALUATIVO?	17
3.1 Condiciones para implementar la evaluación formativa en la sala de clases	18
3.2 Herramientas que ofrece la Agencia para implementar la evaluación formativa	18
4. ROL DEL EQUIPO DIRECTIVO: FOMENTANDO PRÁCTICAS DE EVALUACIÓN FORMATIVA EN LA ESCUELA	29
4.1 Sugerencias para apoyar a los docentes en la evaluación formativa	30
4.2 Herramientas que ofrece la Agencia de Calidad para fomentar la evaluación formativa	31

1

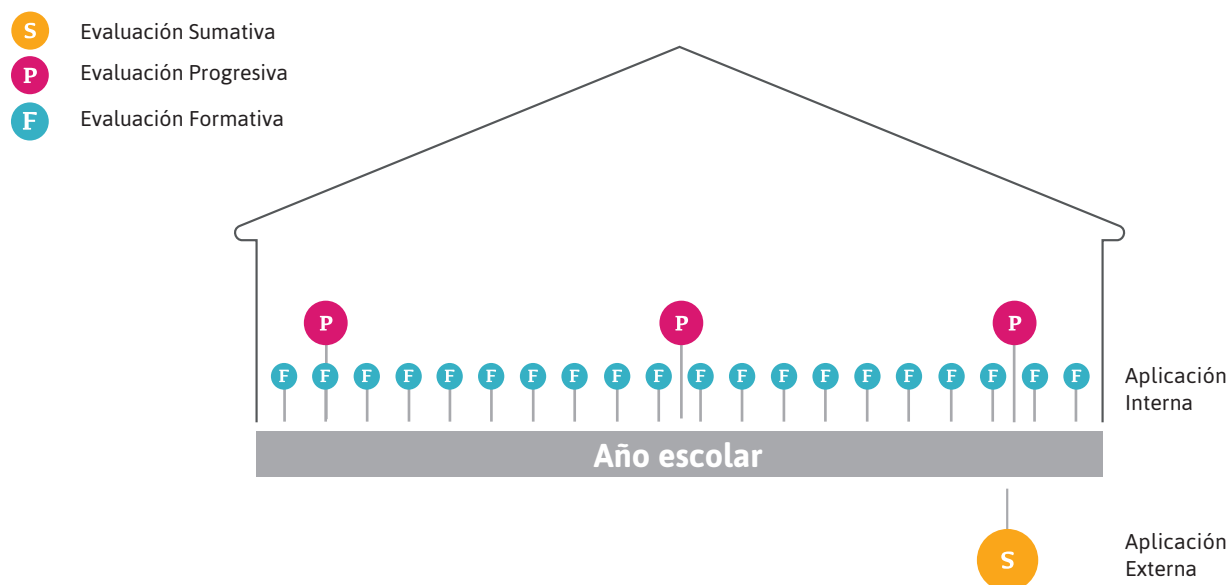
UNA HERRAMIENTA AL SERVICIO DEL APRENDIZAJE: HACIA UN SISTEMA INTEGRAL Y EQUILIBRADO DE EVALUACIÓN

En la Agencia de Calidad de la Educación estamos al servicio de las comunidades educativas, lo que implica mantenerse al tanto de las actualizaciones y mejoras que ocurren en el ámbito de la evaluación, tanto a nivel nacional como internacional. En concordancia con la visión de la evaluación como una herramienta que se encuentra al servicio de los aprendizajes, uno de nuestros objetivos estratégicos es transitar hacia un sistema integral y equilibrado de evaluaciones de resultados educativos, que entregue mayor información para la toma de decisiones pedagógicas y de gestión de los docentes y de equipos directivos de las escuelas.

Bajo esta perspectiva, ampliamos la visión de la evaluación que se tiene actualmente en el sistema educativo chileno, con el propósito de instalar un sistema nacional de evaluaciones que fortalezca las capacidades evaluativas de nuestros docentes y lograr un balance entre las evaluaciones externas y las internas. Este sistema nacional contará con tres componentes: **Sumativa** que incluye las pruebas estandarizadas tipo Simce, **Progresiva** que considera pruebas externas administradas por las propias comunidades escolares, y **Formativa** que promueve procesos y herramientas evaluativas a utilizar diariamente en la sala de clases (figura 1).

Esta ampliación se enmarca dentro de los esfuerzos institucionales de la Agencia de Calidad por contribuir al desarrollo de un sistema de evaluación integral y equilibrado que permita el monitoreo de los aprendizajes de los estudiantes de diversas maneras, contando con instrumentos y orientaciones con distintos propósitos para identificar el nivel de desempeño de los alumnos, como también herramientas que contribuyen a una reflexión acerca de la propia enseñanza y el ajuste de esta, si es necesario. Así, desde la Agencia entendemos la evaluación como un medio, y no un fin en sí mismo, buscando movilizar acciones de mejora al servicio de los aprendizajes.

Figura 1. Componentes del Sistema Nacional de Evaluación de Aprendizajes



Esta perspectiva amplia de la evaluación abre oportunidades para que los distintos actores del sistema educativo analicen y utilicen los resultados de las evaluaciones con diferentes propósitos, con el fin de mejorar los aprendizajes de los estudiantes de una manera articulada, generando orientaciones, estrategias y herramientas que refuercen las capacidades evaluativas en los equipos docentes.

La evaluación es entendida como un proceso planificado para recoger y sintetizar información con el fin de descubrir y evidenciar las fortalezas y debilidades de los estudiantes, la planificación y la mejora de la enseñanza, y hacer recomendaciones relacionadas con los objetivos de aprendizaje para el estudiante. Esta información, más precisa y pedagógicamente útil, en la que se relacionan datos externos con internos, permite tomar decisiones bien fundadas, pertinentes a cada contexto educativo, y que por tanto, respondan a las necesidades particulares de cada escuela.

Dentro de este proceso, el componente de Evaluación Formativa¹ del Sistema Nacional de Evaluaciones de la Agencia apoya a escuelas y docentes en las evaluaciones de sus estudiantes en el día a día, con herramientas para realizarlas de forma más significativa. A continuación, los invitamos a conocer más sobre este componente evaluativo de la Agencia, que estimula a pensar y planificar la evaluación cotidiana como parte del proceso de enseñanza y aprendizaje.

¹ El diseño del componente de Evaluación Formativa está basado en la propuesta teórica de Margaret Heritage, Dylan Wiliam y John Hattie, académicos con gran experiencia en temas de desarrollo profesional docente, evaluación y liderazgo. El contenido que se presenta en este documento, sistematiza ejemplos de experiencias de sala de clase que la literatura describe como exitosas y buenas prácticas de docentes de escuelas de nuestro país que durante el año 2016 comenzaron a formar parte de este programa.

2

EVALUACIÓN FORMATIVA: TOMANDO DECISIONES OPORTUNAS PARA MEJORAR LOS APRENDIZAJES

El enfoque de evaluación formativa requiere transformar el paradigma, pues involucra cambios en la forma en que se gestiona la sala de clases y las oportunidades de aprendizaje que tienen lugar ahí. Implica dejar de pensar que el profesor es quien entrega un conocimiento y el estudiante es quien lo recibe. Se trata de un proceso de aprendizaje que considera un involucramiento continuo y reflexión sobre la propia práctica.

Si como profesores tuviéramos la capacidad de predecir lo que los estudiantes aprendieron al finalizar una clase, no sería necesario evaluar pues lo enseñado debería coincidir con lo aprendido. Sin embargo, la realidad de la escuela nos demuestra que lo que los estudiantes aprenden a partir de una determinada clase, puede ser muy diferente de lo que el docente pretendía que fuera aprendido.

Por esta razón, la evaluación formativa es un rasgo esencial que define a la enseñanza efectiva pues es la única manera de saber si lo que se ha enseñado fue realmente aprendido y donde la información obtenida se usa como retroalimentación para modificar las actividades de enseñanza y de aprendizaje en las que están involucrados los estudiantes. Este ajuste puede ser inmediato o para lecciones futuras.

Este documento tiene como propósito orientar y fortalecer el trabajo que día a día realizan los profesores en sus salas de clases, y los equipos directivos que apoyan el trabajo de los docentes, potenciando las capacidades de evaluación de los establecimientos. Es una invitación a pensar cómo la evaluación formativa puede volverse parte integral de cualquier clase y de cualquier escuela.

Para consolidar la evaluación formativa en la práctica docente, se debe estar dispuesto a cambiar, a tomar riesgos y probar cosas diferentes, a cometer errores de los cuales se pueda aprender, y aprender de –y con– los otros docentes. Por esta razón, hay que tener en cuenta que es un método que, si bien toma tiempo, representa un punto de partida para generar cambios profundos en la práctica pedagógica que permitan mejorar los aprendizajes.

Como Agencia promovemos la idea de que la evaluación formativa es una forma de mejorar por medio de la evaluación, la enseñanza y el aprendizaje. Para esto, se incorporan y difunden una serie de prácticas que permiten al docente y a los estudiantes examinar cómo el aprendizaje se está desarrollando en el transcurso de una clase, para que así puedan realizar los ajustes necesarios a la enseñanza y las actividades de aprendizaje para alcanzar las metas planteadas.

Nuestra visión está basada tanto en los hallazgos desde la literatura especializada en el tema, como también en la práctica de profesores y profesoras de nuestro país que se atrevieron a innovar y repensar la manera de hacer las cosas.

“No puedes enseñar efectivamente si no sabes dónde se encuentran tus estudiantes respecto al desarrollo de sus habilidades y conocimiento”.

(Margaret Heritage, 2010).

Bajo esta lógica, en la Agencia entendemos la evaluación formativa como un **proceso continuo de evaluación que ocurre durante la enseñanza y el aprendizaje**, basado en la búsqueda e interpretación de evidencia acerca del logro de los estudiantes respecto a una meta. Esto permite que el docente pueda identificar dónde se encuentran los estudiantes, conocer qué dificultades enfrentan en su proceso de aprendizaje y determinar las acciones para cerrar la brecha entre el conocimiento actual y las metas esperadas.

De esta forma, la práctica de evaluación formativa provee a los docentes información que se puede y se debe utilizar para ajustar la enseñanza, pues por un lado permite monitorear, identificando a aquellos estudiantes que dominan suficientemente cierta habilidad y que pueden seguir adelante, y los que necesitan más ayuda. Facilita al docente obtener información para localizar la dificultad en el aprendizaje e indicar qué debe hacerse para superarla, sugiriendo medidas o acciones remediales que puedan ser tomadas para mejorar el aprendizaje.

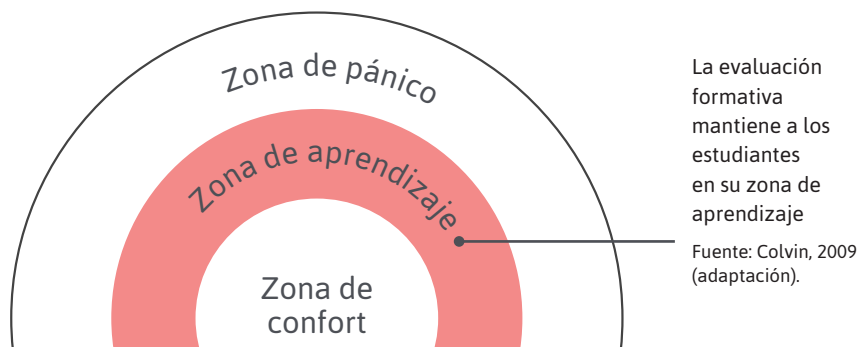
La evaluación formativa implica pensar y planificar la evaluación al mismo tiempo que la enseñanza. La evaluación se vuelve consecuentemente formativa cuando la evidencia es efectivamente usada para adaptar la enseñanza a las necesidades de los estudiantes, considerando su zona de desarrollo próximo.

La esencia de la evaluación formativa se sustenta en la idea de que la evidencia de los logros de los estudiantes es obtenida e interpretada por ellos mismos y el profesor, y conduce a una acción que resulta en un mejor aprendizaje que aquel que se hubiese logrado en ausencia de tal evidencia.

2.1 Las tres preguntas clave de la evaluación formativa

Cuando la evaluación formativa se implementa de manera efectiva, los docentes están asegurando que las necesidades de aprendizaje de los estudiantes sean continuamente satisfechas, manteniéndolos en su zona de aprendizaje (figura 2).

Figura 2. La zona de aprendizaje



Cuando el docente recolecta evidencia mientras los estudiantes están en el proceso de aprendizaje, son capaces de tomar decisiones sobre los próximos pasos inmediatos o casi inmediatos que los estudiantes necesitan tomar. Si están en la zona de pánico, su aprendizaje es demasiado desafiante, se sienten estresados y no son capaces de aprender con eficiencia. Si están en su zona de confort, cómodos, con toda seguridad no estarán aprendiendo a su capacidad, y pueden no estar aprendiendo nada en absoluto. Lo ideal es que el profesor tenga la información suficiente que le asegure que los estudiantes no estén cómodos ni estresados, sino que se encuentren en su **zona de aprendizaje**.

En el proceso de evaluación formativa se identifican tres preguntas clave que guían a los profesores y estudiantes y que orientan la toma de decisiones en distintos momentos:



¿Hacia dónde
vamos?

En esta pregunta el foco está puesto en el objetivo de aprendizaje de la clase. Es la instancia en que el profesor y los estudiantes definen y comparten la **meta de aprendizaje**, en relación al Currículum Nacional, ya sea de conocimientos y/o habilidades, actitudes o valores; estableciendo qué van aprender al final de esta. Además, clarifican los **criterios de logro**, definiendo la evidencia que ambos usarán para determinar cómo están progresando hasta alcanzar la meta y qué elementos deben considerar para llegar a esta. Asimismo, les permite saber qué es lo que serán capaces de hacer una vez que lo hayan logrado.



¿Dónde
estamos?

Mientras los estudiantes están aprendiendo, el profesor necesita saber qué tanto progresan, utilizando para ello evidencia de la sala de clases (por ejemplo, a través de la observación, de preguntas abiertas, discusiones, escuchar a los estudiantes leer o revisando su trabajo). Esta **evidencia se recoge intencionalmente** y es usada por el docente para adaptar y guiar los siguientes pasos de la enseñanza. Por otro lado, los estudiantes son capaces de identificar dónde están en su progreso a través de la autoevaluación y evaluación entre pares.



¿Cómo seguimos
avanzando?

En esta instancia se definen las acciones necesarias para que los estudiantes logren la meta. El docente realiza dos acciones: primero, **retroalimenta a los estudiantes** para que puedan avanzar en su aprendizaje en base a la evidencia recolectada. Es importante que actúe en función de esta evidencia inmediatamente o tan pronto como sea posible (por ejemplo, en la clase siguiente). Segundo: realiza un análisis y reflexión de las evidencias para **adaptar la enseñanza y reflexionar acerca de su propia práctica**.

Los estudiantes pueden monitorear y evaluar su propio aprendizaje para tomar decisiones sobre qué se necesita para mejorar y seguir avanzando.

2.2 El ciclo de evaluación formativa

En esta sección se profundizará en el **ciclo de evaluación formativa** en la sala de clases para tener una visión general sobre cómo se desarrollan sus procesos y las preguntas clave *¿Hacia dónde vamos?* *¿Dónde estamos?* y *¿Cómo seguimos avanzando?*. Es importante tener en cuenta que la evaluación formativa es un proceso continuo e integrado, que ocurre durante el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La evaluación formativa se sustenta en un ciclo constante, basado en interacciones pedagógicas entre el docente y los estudiantes, y entre los mismos estudiantes, que permiten recoger evidencia sobre el logro de los aprendizajes y tomar decisiones oportunas en base a esto. Este ciclo describe **procesos claves** que se deben tener en cuenta como una “carta de navegación” para incorporar la evaluación formativa en las prácticas pedagógicas (figura 3).

Figura 3. Ciclo de Evaluación Formativa



Fuente: imagen adaptada de Heritage, 2010.

Tal como se muestra en la figura 3, el punto final del ciclo es “cerrar la brecha”, atendiendo al propósito de cerrar la distancia entre el aprendizaje actual y el aprendizaje que esperan desarrollar el profesor y los estudiantes al finalizar una clase. La retroalimentación es un componente central en este ciclo, ya que las decisiones que se toman a partir de la evidencia recolectada deben ser para generar cambios en el estado de aprendizaje de los estudiantes y ayudar a cerrar esta brecha.

Los procesos involucrados en el ciclo de evaluación formativa se describen a continuación:

Una meta específica y criterios de logro claros, ubican y disponen positivamente al estudiante.

- **Compartir metas de aprendizaje:** las metas de aprendizaje deben ser específicas y comunicadas claramente a los estudiantes, ayudándolos a realizar conexiones entre lo que están aprendiendo en una secuencia de clases. Este proceso es clave, ya que se focaliza en cómo los docentes identifican las metas de aprendizaje de una clase en particular –que a su vez se alinean al currículo– y **cómo las comunica** de manera de apoyar lo que se quiere enseñar. La investigación sugiere que cuando los estudiantes entienden lo que van a aprender están mejor preparados e involucrados con su aprendizaje, lo que tiene un efecto positivo en este.
- **Clarificar criterios de logro:** los criterios de logro deben ser comunicados claramente a los estudiantes. Este proceso se basa en cómo el profesor identifica los criterios de logro de una clase y los comunica en forma efectiva. La manera principal para clarificar los criterios de logro es **explicitando las expectativas** de un trabajo de calidad, mostrando ejemplos o contraejemplos, entre otros métodos.
- **Recolectar evidencia:** el foco de este proceso está en aquellas actividades diseñadas por los docentes que permiten que los estudiantes se involucren en el aprendizaje, produciendo evidencia acerca de su entendimiento o estado actual. Los profesores pueden usar una **variedad de tareas y actividades** para recolectar evidencia: preguntas efectivas, observación, respuestas escritas o verbales de los estudiantes, etc.
- **Interpretar evidencia:** la interpretación de la evidencia permite determinar el avance del estudiante en relación a la meta de aprendizaje y los criterios de logro, para determinar qué pasos debe seguir para alcanzar tal meta. Esta información se interpreta para definir qué han comprendido, cuáles son sus errores comunes, qué conocimientos previos tienen o no y qué habilidades están o no adquiridas. Es importante el uso que se hace de esta **evidencia para ajustar la enseñanza**, ya que mientras el profesor analiza la

evidencia, puede darse cuenta que no hay suficiente información para tomar alguna decisión sobre el estado del aprendizaje de los estudiantes, por lo que será necesario obtener información adicional. O bien, el profesor también puede determinar que no necesita hacer ningún ajuste porque sus alumnos ya han cumplido los criterios de logro y se ha alcanzado la meta.

Los estudiantes también pueden interpretar la evidencia de su aprendizaje, utilizando los criterios de logro para automonitorear su avance hacia la meta y así ajustar las estrategias que están utilizando, si es necesario. Cuando se evalúan entre pares, también usan los criterios de logro para interpretar las evidencias, entregándose mutuamente información sobre cómo se puede mejorar el aprendizaje. Para hacer esto, deben entender lo que significan los criterios de logro y qué se debe hacer para alcanzarlos.

El propósito de la evaluación formativa es acortar o cerrar la brecha de aprendizaje.

- **Identificar la brecha de aprendizaje** para ajustar la enseñanza a las necesidades de los estudiantes: interpretar la evidencia que se obtiene de la evaluación formativa es clave para identificar la brecha entre el estado actual del aprendizaje del estudiante y la meta de aprendizaje de la clase. Cuando el profesor interpreta la evidencia, es más fácil identificar la **zona de desarrollo próximo** de los estudiantes en relación a los criterios de logro. Cuando los estudiantes están aprendiendo algo nuevo, presentan una brecha, de lo contrario el aprendizaje no está avanzando o bien, no es lo suficientemente desafiante.
- **Retroalimentación para cerrar la brecha:** el profesor debe entregar una retroalimentación que describa al estudiante el estado actual de su aprendizaje en relación a los criterios de logro para alcanzar la meta y entregar orientaciones para que sepa qué hacer para mejorar y cerrar la brecha entre lo que sabe y la meta que debe alcanzar. La investigación menciona que el aprendizaje de los estudiantes mejora cuando los docentes entregan una **retroalimentación descriptiva**, que tiene una clara relación con las metas de aprendizaje y que entrega guías sobre cómo mejorar.

La retroalimentación de calidad es central: orienta para generar cambios en el aprendizaje.

Una retroalimentación de alta calidad ayuda a los estudiantes a obtener una comprensión más profunda de los conceptos y los motiva para que permanezcan involucrados en el proceso de aprendizaje. Al buscar intencionalmente ocasiones para dar una retroalimentación significativa, los profesores pueden crear muchas más oportunidades de aprendizaje a lo largo de cada clase. Al involucrar a estos en proveer comentarios constructivos y significativos a sus compañeros, los estudiantes pueden aprender a hacer preguntas “buenas” y a pensar o procesar la información en un nivel más alto.

Los ciclos de retroalimentación permiten a profesores y estudiantes participar en intercambios *de ida y vuelta*. Algunos de los mejores comentarios se producen cuando los docentes (u otros estudiantes) hacen preguntas de seguimiento para comprender mejor las respuestas de los estudiantes. Una de las claves para entregar una retroalimentación efectiva es **motivar a los estudiantes a pensar y problematizar**, en lugar de proporcionarles respuestas.

La autoevaluación y la evaluación entre pares también son formas de retroalimentación muy efectivas.

- **Ajustar la enseñanza** a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes: como resultado de la retroalimentación, los profesores planifican cómo actuarán y qué decisiones tomarán para que su enseñanza se adapte a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes. En otras palabras, **seleccionan experiencias para responder a tales necesidades** de modo que sus alumnos cierren la brecha.
- **Cerrar la brecha**: es el proceso final en el ciclo de evaluación formativa. Cerrar la brecha entre dónde están los estudiantes y dónde necesitan estar para alcanzar la meta de aprendizaje, permite al docente seleccionar nuevas metas para seguir progresando con los estudiantes. Cuando esto pasa, **una nueva brecha se crea**, renovando el ciclo de la evaluación formativa.

3

ROL DE LOS DOCENTES: ¿CÓMO IMPLEMENTAR EN LA PRÁCTICA ESTE ENFOQUE EVALUATIVO?

“La práctica de una clase es formativa en la medida en que la evidencia acerca de los logros de los estudiantes es obtenida, interpretada y usada por los docentes y estudiantes o sus pares, para tomar decisiones acerca de sus próximos pasos en el aprendizaje que tengan probabilidades de ser mejores o mejor fundadas, que las decisiones que hubieran tomado en la ausencia de la evidencia que fue obtenida”.

(Dylan Wiliam, 2009).

3.1 Condiciones para implementar la evaluación formativa en la sala de clases

Para desarrollar los procesos involucrados en el ciclo de evaluación formativa, hay algunos aspectos clave que dependen de los docentes.

El primero de ellos es promover y establecer una cultura de aprendizaje colaborativo. La investigación señala que aquellas clases que promueven el pensamiento y el aprendizaje, así como la autonomía de los estudiantes, y utilizan sus propias acciones como recursos de aprendizajes entre ellos, tienen mejores aprendizajes.

La creación de una cultura de aprendizaje y el buen manejo y organización del aula son labores del docente que propician un contexto formativo.

Los docentes son los principales responsables de crear esta cultura de aprendizaje, en una especie de “contrato para aprender” entre ellos y los estudiantes. Deben establecer normas y reglas que apunten a prácticas de respeto por el otro, y crear una sensación de seguridad y confianza en la sala de clases a través de interacciones colaborativas.

El segundo aspecto clave es cultivar las habilidades de manejo y organización del aula, que permiten un ambiente seguro que propicia el aprendizaje. Establecer normas donde el escuchar respetuosamente al otro es valorado, responder positiva y constructivamente y apreciar las distintas habilidades de los estudiantes, son formas de crear este ambiente.

Al observar una clase donde la evaluación formativa es implementada efectivamente, se pueden apreciar interacciones donde los estudiantes discuten sobre la tarea asignada y se dan retroalimentación entre ellos, los profesores interactúan con un pequeño grupo o con algún estudiante en particular para apoyar su aprendizaje. Todas estas interacciones son facilitadas y se deben tanto por la cultura de aprendizaje como por el manejo y organización de la clase para implementar las actividades y lograr la meta planificada.

3.2 Herramientas que ofrece la Agencia para implementar la evaluación formativa

Desde la Agencia reconocemos enormemente el valor que tiene el docente en su trabajo diario con sus estudiantes. Hemos querido aportar a esta labor poniendo a disposición distintas herramientas que les permitan implementar de manera sencilla el enfoque de evaluación formativa en sus salas de clases.

En **www.evaluacionformativa.cl** se encuentra información sobre los procesos de este componente evaluativo y sugerencias para su integración en la práctica diaria. Además, en la sección **Centro de Recursos** están disponibles herramientas descargables para ayudar a las escuelas y equipos directivos a incluir la evaluación formativa en las prácticas pedagógicas y a los docentes a recolectar información clave sobre el aprendizaje de sus estudiantes.

En los siguientes apartados se describen distintas herramientas para trabajar la evaluación formativa en la sala de clases.

3.2.1 Herramientas para compartir metas de aprendizaje y criterios de logro

A continuación se describen varias estrategias que los docentes pueden utilizar para definir de manera comprensible y en conjunto con los estudiantes, aquello que se aprenderá al finalizar la clase y cómo demostrarán que ha sido aprendido.

Estrategias:

- ¿Qué vamos a hacer hoy?
- Usar ejemplos y contraejemplos
- Dedos arriba
- Mi error favorito

¿Qué vamos a aprender hoy?

Al final de la clase lograremos:

¿Qué vamos a hacer hoy?:

Un póster con las dos preguntas guías: “¿Qué vamos a aprender hoy?” y “Al final de la clase lograremos:”, es un elemento simple que permite al docente comunicar la meta de aprendizaje y los criterios de logro de una clase de manera sencilla y cercana para que los niños lo entiendan y de esta forma tengan claro hacia dónde deben llegar.

Los estudiantes pueden participar activamente en el proceso ayudando, por ejemplo, a identificar palabras problemáticas en los enunciados del póster o llegar a un acuerdo sobre su significado. Otra forma es pedirles que compartan su comprensión de los objetivos o que los parafraseen. Se sugiere también realizar preguntas para aclarar conceptos y palabras clave para que comprendan mejor la meta de aprendizaje. El póster debe estar en un lugar visible dentro de la sala de clases para que puedan monitorear su progreso en relación a la meta.

La definición de la meta y los criterios de logro se suele hacer al inicio de la clase, sin embargo se debe volver a ellos cada vez que se requiera para recordar a los estudiantes el sentido del aprendizaje.



Usar ejemplos y contraejemplos:

Esta técnica consiste en compartir con los estudiantes un buen ejemplo de cómo deben realizar su trabajo. Ayuda a que tengan una representación concreta de las características que diferencian un buen trabajo de un trabajo menos logrado. Además, si se les muestra un contraejemplo, pueden conversar sobre las fortalezas y debilidades que presenta cada ejemplo. Esto les ayuda a que internalicen las características de un trabajo de calidad, que cumple con los criterios de logro que permiten demostrar cuando han alcanzado la meta fijada (figura 4).

Figura 4. Ejemplo y contraejemplos de una respuesta

EVALUEMOS NUESTRA ESCRITURA

Yo jugué con mi perro.

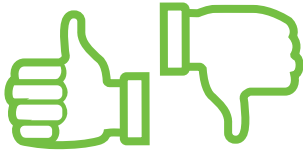
★

Fui al patio y jugué con mi perro Jack. Fue muy entretenido.

★★

Mi perro Jack y yo jugamos en el patio. Jugamos a que yo tiraba una pelota y él la iba a buscar. Jack corrió muy rápido y atrapó todas las pelotas que le tiré.

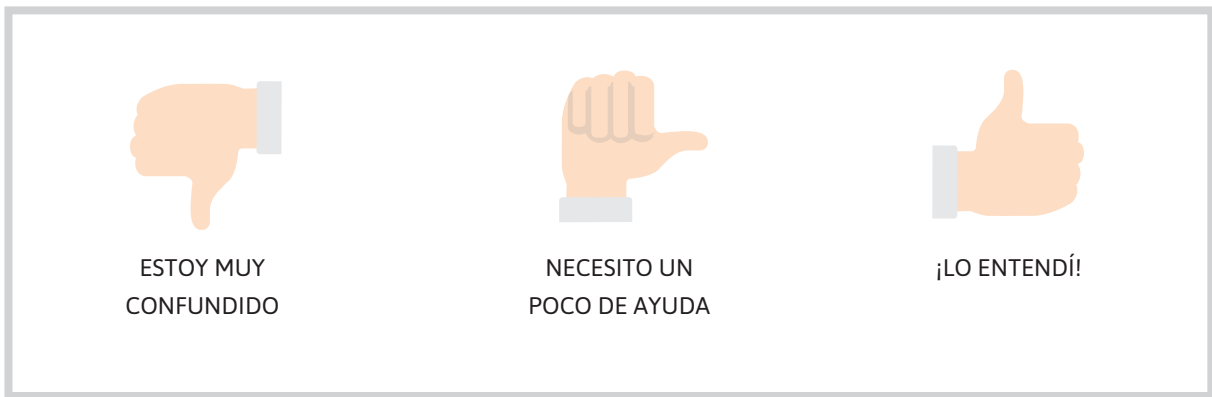
★★★



Dedos arriba:

En esta técnica, pida a los estudiantes que indiquen con su mano si entendieron un concepto, proceso o habilidad específica. Esto podría ser por ejemplo, mostrar el pulgar hacia arriba o hacia abajo para monitorear la comprensión de los objetivos (figura 5). Estas respuestas indicarán al profesor cuáles estudiantes necesitan ayuda y cuáles pueden seguir avanzando. Lo crucial de esta estrategia es utilizar la información inmediatamente, no usarla únicamente como medio de verificación.

Figura 5. Ejemplos de comunicación de respuesta



Mi error favorito:

Esta estrategia consiste en presentar a los estudiantes algún error común o predecible en relación al concepto o al proceso principal de la meta de aprendizaje que se espera alcanzar, y luego preguntar si están de acuerdo o en desacuerdo, pidiéndoles que expliquen por qué. Es una gran actividad de evaluación que convierte los errores de los estudiantes en oportunidades colectivas de aprendizaje. Además, se puede hacer con cualquier tema o contenido y se tarda muy poco tiempo, por lo que los profesores pueden integrarla en la práctica cotidiana. La premisa detrás de esta estrategia es que cuando los estudiantes cometen errores se pueden transformar en herramientas para el aprendizaje. Al presentarlos como una oportunidad, los perciben sin vergüenza porque los comparten y los sienten como “un error común del que todos podemos aprender”.

3.2.2 Herramientas para recolectar evidencia

i. Hay diversas herramientas y estrategias que ayudan a monitorear el proceso de aprendizaje de los estudiantes e identificar dónde se encuentran respecto a las metas de aprendizaje propuestas. Esto permite tanto al docente como a los estudiantes conocer qué dificultades enfrentan y a partir del análisis de la información obtenida, ajustar la enseñanza y determinar qué se debe hacer para seguir avanzando, sugiriendo medidas o acciones remediales que puedan ser tomadas para mejorar el aprendizaje.

Estrategias:

- Preguntar en diferentes niveles
- Tarjetas ABCD
- Palitos con nombre
- Pizarritas
- Ticket de salida



Preguntar en diferentes niveles:

Esta técnica consiste en preguntar en distintos niveles, lo que permite guiar a los estudiantes en un proceso de descubrimiento paso a paso a través de preguntas. El estudiante primero debe explorar el uso de habilidades cognitivas básicas como observación, descripción e identificación y luego avanzar hasta niveles aún más altos de cognición tales como síntesis, aplicación e interpretación. En esta propuesta los primeros niveles están interpretados por el rol de un periodista o un detective, y en los siguientes al de un juez y un inventor (figura 6).

Figura 6. Ejemplos para preguntar en diferentes niveles

Periodista	Detective	Juez	Inventor
• ¿Quién, qué, dónde, cuándo? • ¿Qué pasó primero, segundo, tercero...? • ¿Quiénes son los personajes? ¿Cuáles son sus características? • ¿Cuál es el problema que enfrentan?	• ¿Por qué...? • ¿Qué causó...? • ¿Qué predicciones realizaste? • ¿Qué mensaje quiere transmitir el autor? • ¿Por qué piensas que...?	• ¿Tú crees que...? • ¿Estarías de acuerdo con...? • ¿Qué opinas sobre...? • ¿Cómo te sientes acerca de ...? • ¿Sería mejor si ...? • ¿Cómo sabes que ...?	• ¿Cómo tú? • ¿Qué harías si...? • Si tú fueras... • ¿Qué habría pasado si...?



Tarjetas ABCD:

En esta estrategia el profesor realiza una pregunta de selección múltiple y luego le pide a los estudiantes que respondan todos a la vez, mostrando la tarjeta que representa su respuesta. Este sistema de respuesta de la clase completa, ayuda al profesor a obtener rápidamente una idea de lo que los estudiantes saben o entienden, mientras involucra a todos en la clase. El docente usará la información contenida en las respuestas para adaptar y organizar la discusión o lección subsiguiente.



Palitos con nombre:

Para esta estrategia pida a cada estudiante que escriba su nombre en un palo de helado y coloque todos los palitos en un tarro, luego cada vez que realice una pregunta de la clase, seleccione un estudiante para responder sacando un palito. Este sistema de participación y respuestas al azar da la oportunidad a todos, disipando nociones de favoritismo, y los compromete a estar atentos ante la expectativa de ser apelados. En cuanto al docente, puede recolectar evidencia del aprendizaje de todo el curso (y no solo de quienes siempre participan) e identificar las brechas entre estudiantes para que pueda retroalimentar y tomar decisiones pedagógicas oportunas.



Pizarritas:

La estrategia consta de una pizarra pequeña o de una hoja blanca dentro de una funda plástica, y un marcador. Cada estudiante tendrá una en su mesa y con ella proporcionará información y respuestas simplemente levantándola. Esto facilita un sistema de respuesta de todos al mismo tiempo, por lo que el profesor puede ver rápidamente la comprensión de los estudiantes a partir de una visión general, obteniendo la información que necesita para hacer ajustes en su enseñanza y retroalimentar a los estudiantes.



Ticket de salida:

Consiste en que cerca del final de una lección, los estudiantes escriben resúmenes o reflexiones explicando lo que acaban de aprender (lo que más les gustó, lo que no entendieron, lo que quieren saber más, etc.), en una tarjeta o papel y lo entregan al salir de la sala, como pase o *ticket* de salida. El profesor, a su vez, se toma el tiempo para analizar, responder y, sobre la base de esta nueva información, tal vez modificar o adaptar las siguientes clases, ya que puede evidenciar quién sabe qué y si ciertos temas necesitan más tiempo de instrucción. Es posible también agrupar a los estudiantes en la siguiente clase, en base a sus respuestas, con un alumno que tuvo una buena comprensión de lo solicitado como líder de cada equipo; esto capacita a los estudiantes para ayudarse mutuamente y les da una perspectiva variada sobre posibles respuestas alternativas. Esta autorregulación del aprendizaje puede conducir a mejoras en el desempeño de los estudiantes.

3.2.2 Herramientas para recolectar evidencia

ii. En este grupo además se entregan estrategias que los docentes pueden utilizar para que los estudiantes adquieran un rol activo y que con esto, puedan monitorear su propio proceso de aprendizaje.

Estrategias:

- Luces de aprendizaje
- ¿Qué tanto aprendí en la clase hoy?
- Mural o caja de preguntas
- Evaluación entre pares
- Actividades evaluativas



Luces de aprendizaje:

Esta estrategia consiste en invitar a los estudiantes a mostrar su nivel de aprendizaje con tres tarjetas, figuras de ampolletas recortadas, envases reciclados u otros elementos pintados de diferentes colores y con distintos mensajes: (1) *entiendo bien y no tengo dudas, podría ayudar a otros*; (2) *tengo dudas, pero puedo seguir trabajando*; (3) *necesito ayuda, no puedo seguir trabajando hasta resolver mis dudas*. A partir de la respuesta, el profesor puede monitorear y tomar decisiones inmediatamente para ajustar la enseñanza. Por ejemplo, si nota que un gran porcentaje de alumnos está mostrando la tarjeta (3) puede indicar que hay ciertas dificultades y que es probable que deba intervenir dedicando más tiempo a explicar un concepto o un procedimiento para que logren la meta. O el caso contrario, si un gran número de estudiantes están mostrando la tarjeta (1) podría significar que debe aumentar la complejidad de la tarea ya que la meta está siendo alcanzada, y debe focalizar su atención en aquellos estudiantes que se van quedando más atrás. Asimismo, los estudiantes que muestren la tarjeta (1) pueden funcionar como “ayudantes” para los que muestren la tarjeta (2) permitiendo al profesor dedicarse a los que realmente necesitan de su ayuda.



¿Qué tanto aprendí en la clase hoy?:

Consiste en que los estudiantes dibujen o coloreen una carita que represente e indique su nivel de comprensión de la clase. Es una forma fácil en la que los niveles más pequeños pueden aprender a identificar usando “códigos” para sus grados de comprensión y satisfacción frente al desempeño en una clase. El profesor estructura tiempo de la clase para aclarar dudas; de esta forma, los estudiantes sienten que su perspectiva es considerada por el docente, que les ofrece el apoyo necesario para que logren alcanzar la meta.



Mural o caja de preguntas:

En esta estrategia el profesor establece un lugar de la sala donde los estudiantes pueden dejar o publicar preguntas sobre conceptos, habilidades o procesos que no entienden. Esto puede ayudar a aquellos que tienen dificultades para expresar que no entienden. Al mismo tiempo, aquellos que tuvieron éxito en cualquiera de los problemas identificados pueden mostrar la forma en que lo solucionaron, al curso en general o en modo “tutor”. La participación del profesor es mínima, pues la idea es promover el aprendizaje entre pares, solo interviene en aquellos problemas que nadie más puede resolver, e incluso entonces, hará una pregunta apropiada, ofrecerá una sugerencia o comenzará una solución, para que luego los alumnos puedan asumir el control. Esta técnica permite revisar de manera eficiente el razonamiento que están utilizando los estudiantes en tareas que presentan áreas de dificultad. El profesor puede también registrar notas sobre cómo interactúan los estudiantes en situaciones en que el error se trabaja como una oportunidad de aprendizaje.



Evaluación entre pares:

Esta técnica consiste en que los estudiantes intercambian sus trabajos y los revisan con una lista de verificación o una rúbrica para mejorar la calidad del trabajo antes de presentarlo al profesor. Para cerrar el ciclo de retroalimentación debe haber estructuras claras para orientarlos sobre cuándo y cómo deben considerar estas recomendaciones de sus pares.

La lista de verificación es un listado de los componentes básicos requeridos para una tarea, tales como “página de título, introducción, explicación de 5 párrafos y conclusión”. Se diferencia de una rúbrica ya que se utiliza principalmente para comprobar que todos los componentes requeridos estén presentes, mientras que una rúbrica tiene más probabilidades de evaluar la calidad del desarrollo de aquellos componentes. Con cualquiera de estas herramientas se debe enseñar a los estudiantes a proporcionar una retroalimentación precisa. Los estudiantes no deben proporcionar calificaciones de ningún tipo, solo comentarios. Al revisar el trabajo de otros, esta estrategia permite que reflexionen sobre su trabajo y sobre cómo comprenden los criterios de logro para alcanzar una meta de aprendizaje.



Actividades evaluativas:

Estas actividades son una batería de trabajo enmarcada en Lenguaje y Comunicación de 2° básico, disponible para descargar en el Centro de Recursos de www.evaluacionformativa.cl. Consiste en fichas que abordan los tres ejes de la asignatura para trabajar desde el enfoque formativo. El material puede adaptarse al contexto de cada curso y presenta actividades para el estudiante y orientaciones para el docente. Las fichas contienen actividades que ayudarán al docente a recolectar evidencia tanto sobre las respuestas de los estudiantes como de la manera en que reflexionan sobre su propio aprendizaje.

3.2.3 Herramientas para retroalimentar efectivamente

A continuación se describen distintas herramientas y acciones que se pueden llevar a cabo para ayudar a los estudiantes a progresar en su aprendizaje a través de la retroalimentación.

Estrategias:

- Conexión con los criterios de logro
- Comentarios más que notas
- Ciclo de retroalimentación



Conexión con los criterios de logro:

Esta estrategia se centra en la retroalimentación, considerando que esta funciona mejor cuando se centra en el proceso de aprendizaje, y no simplemente en la corrección del producto final, por ello se recomiendan comentarios descriptivos y de alta calidad que les ayuden a alcanzar una comprensión más profunda de los conceptos. La clave es “empujar” el aprendizaje, participar en intercambios que los ayuden a procesar y entender a un nivel más profundo.

Una retroalimentación que tiene una clara conexión con los criterios de logro permite centrar los comentarios en lo que se espera desarrollar, así como en aspectos de calidad o progreso. Se sugiere que el docente entregue información basándose en las fortalezas del estudiante y señale un área de mejora con sugerencias concretas, para que ellos puedan aprender en qué aspectos deben concentrar sus esfuerzos y ocupar más tiempo antes de entregar el trabajo final. Los docentes pueden registrar comentarios en el trabajo del estudiante para evidenciar el progreso.

**Comentarios más que notas:**

El docente debe dar solo comentarios –no hay calificaciones o notas– sobre el trabajo del estudiante, para que este se enfoque en cómo mejorar, en lugar de su nota. Esto promueve el pensamiento en torno al logro de la meta de aprendizaje y proporciona una orientación clara sobre qué hacer para mejorar. Además, la posibilidad de seguimiento del progreso de los estudiantes se mejora mucho si se establecen las rutinas y el tiempo establecido en clase para que los estudiantes revisen y mejoren el trabajo.

**Ciclo de retroalimentación:**

Para que se produzca un ciclo de retroalimentación es necesario tener una interacción entre el docente y el estudiante de manera de que se promuevan procesos de pensamiento, generar *andamiaje*², se expanda el aprendizaje y se anime y reafirme el esfuerzo. En la página siguiente se presentan algunas guías que promueven este ciclo.

² Concepto que representa el proceso que se da en las interacciones de enseñanza y aprendizaje, donde el estudiante es guiado por su interlocutor, ya sea docente u otro. Viene del constructivismo y del concepto de “zona de desarrollo próximo” de Vigotsky, pero fue usado por Jerome Bruner en los años 70 por primera vez.

1. ¡Mantenga la retroalimentación!	2. Promueva procesos de pensamiento	3. Genere andamiaje	4. Expanda el aprendizaje	5. Anime y reafirme el esfuerzo
• Prolongue los intercambios con sus estudiantes para que haya más de un comentario después de dar una respuesta o retroalimentación. • Siga las respuestas de los estudiantes. Cuando dan respuestas correctas, utilice esas oportunidades para crear un momento de aprendizaje haciendo preguntas de seguimiento. • Involucre a tantos como sea posible en el diálogo del aula, para evaluar si todos entienden lo que está enseñando. • Recuerde, es la calidad de las preguntas lo que importa, no la cantidad.	• Pida a los estudiantes que expliquen su manera de pensar. La retroalimentación debería fomentar una comprensión más profunda, y una forma de hacerlo es hacer preguntas como <i>¿Cómo lo sabías?, ¿cómo lo averiguaste?, ¿por qué usaste esa estrategia?</i> Esto ayudará a todos los estudiantes en la clase, no solo a los que responden a las preguntas. • Pida a los estudiantes que extiendan sus respuestas. Dar comentarios que promuevan la comprensión de sus estudiantes de cómo y por qué tomaron decisiones, alcanzaron soluciones o probaron nuevas estrategias diciendo: <i>Bueno, dime un poco más; Muéstrame qué parte del texto usaste para llegar a la respuesta; ¿Puedes demostrar lo que quiere decir?</i>	• Entregue asistencia, sugerencias e indicaciones como apoyo a un estudiante que tiene problemas para entender un concepto o responder a preguntas. Esto se puede lograr con sugerencias que lo lleven a la respuesta, por ejemplo, puede comenzar haciendo una pregunta abierta relacionada con un tema, y si el estudiante no responde, entregue una sugerencia o aviso.	• Expanda el conocimiento y aclare con información adicional que amplíe la comprensión de los estudiantes sobre el contenido. La retroalimentación específica no solo beneficia al alumno individual sino que también puede ayudar a otros estudiantes. • Proporcione información específica sobre la exactitud y calidad del trabajo del estudiante. Además de decirles <i>Buen trabajo</i> o <i>Logrado</i>, entregue información específica sobre por qué lo hecho es correcto, qué es bueno en su trabajo o qué se podría mejorar. • Proporcione comentarios que informen a los estudiantes sobre por qué o cómo una respuesta es incorrecta: <i>¿Qué está funcionando?, ¿qué no?, ¿qué sigue?</i>	• Reconozca y concéntrese en el esfuerzo que sus estudiantes ponen en su trabajo, y hágales saber que usted lo nota. • Anime a sus alumnos a persistir. Si un estudiante parece estar frustrado, una manera de ayudarlo a perseverar sería decir <i>Este es un problema difícil, pero vamos a seguir adelante; Estás en el camino correcto, puedes hacerlo, o alguna expresión similar.</i>

4

ROL DEL EQUIPO DIRECTIVO: FOMENTANDO PRÁCTICAS DE EVALUACIÓN FORMATIVA EN LA ESCUELA

Es esencial que el equipo directivo cree un espacio concreto para la colaboración entre docentes, además de comunicar la importancia y el sentido de su trabajo.

Si bien los docentes y estudiantes tienen un rol fundamental en la implementación de la evaluación formativa, no es menos cierto que el equipo directivo hace la diferencia. Sin su apoyo a las prácticas docentes, los profesores no serán capaces de aprovechar este proceso en su totalidad, así como tampoco beneficiar a sus estudiantes a mejorar en sus aprendizajes.

Tanto los directores, jefes de UTP y/o coordinadores de la escuela, tienen que realizar acciones específicas que ayuden a los docentes a ser efectivos en sus prácticas de evaluación formativa en el día a día.

4.1 Sugerencias para apoyar a los docentes en la evaluación formativa²

La literatura indica que aquellos docentes que cuentan con el apoyo del equipo directivo pueden cambiar sus prácticas de forma exitosa. Para esto, tales equipos pueden focalizarse en estas **acciones para apoyar a sus docentes**:

- **Autonomía:** Se debe asegurar que los docentes tengan la autonomía suficiente para decidir qué estrategias o prácticas de evaluación formativa quieren comenzar a implementar, de acuerdo al enfoque de su enseñanza y las necesidades de sus estudiantes. Otorgando un grado de opción, los docentes pueden responder mejor de acuerdo a su nivel de aprendizaje.
- **Flexibilidad:** Se debe fomentar el rol profesional del docente recordándoles que son los expertos en la enseñanza y evaluación de sus estudiantes, por tanto, pueden adaptar o realizar modificaciones a las estrategias sugeridas de manera de hacerlas propias a su quehacer y relevantes a su contexto.
- **Gradualidad:** El aprendizaje incrementa con el tiempo, y los cambios en la práctica necesitan también un tiempo para ejecutar y adaptar. Para hacer un cambio duradero, apoye a los docentes con el tiempo, recursos, instrucción y entrenamiento que necesitan para transferir nuevos aprendizajes a sus rutinas diarias.
- **Responsabilidad:** Podemos recolectar mucha evidencia, pero no necesariamente utilizarla. Se debe fomentar el sentido de responsabilidad al recoger evidencia para un propósito y actuar sobre ella. Apoye a los docentes no solo en la planificación de cómo recolectar evidencia, sino que en cómo la utilizan para ajustar la enseñanza.
- **Trabajo colaborativo:** Es necesario garantizar a los docentes un espacio y tiempo que sea dedicado para colaborar con sus pares en torno a las prácticas de evaluación formativa. Esto es una oportunidad para que puedan planificar en conjunto y compartir las reflexiones de aplicar este proceso en la sala de clases.

² Stronge, J., Richard, H., Catano, N. (2008). *Qualities of Effective Principals*. ASCD: Alexandria, VA.

Para que los procesos de evaluación formativa sean integrados en la práctica profesional, algunos comportamientos y creencias tienen que cambiar en el equipo completo.

Al igual que los docentes en su sala de clases, el equipo directivo debe establecer un clima de aprendizaje con sus docentes, y para ello hay varias maneras de fortalecer el trabajo colaborativo, ya sea a través de comunidades de aprendizaje, trabajo con redes, grupos de estudios, etc. Apoyar a los docentes en el cambio de prácticas requiere planificar el tiempo, espacio, recursos y apoyo necesario para que estos cambios ocurran.

Como líder de gestión pedagógica, el equipo directivo puede considerar las siguientes acciones:

- **Aprender y profundizar sobre las prácticas y procesos de evaluación formativa.** La literatura indica que aquellos directores que se involucran y participan del desarrollo profesional de sus docentes, suelen ser más eficaces. No es necesario que sea un experto en la materia, pero mientras mayor conocimiento tenga sobre el tema, es más fácil potenciar a los profesores en el cambio de sus prácticas.
- **Modelaje.** No hay aprendizaje más efectivo que cuando uno lo integra en la práctica diaria a través del modelaje. Aproveche la oportunidad y piense cómo su estrategia de liderazgo puede ser más formativa.
- **Clarificar criterios de logro.** Establecer y comunicar efectivamente a sus docentes cuáles son los criterios de logro en el trabajo diario, ayuda para saber qué se espera de ese trabajo y los docentes puedan evaluarse en torno a ello.
- **Planificación a largo plazo.** Cuando establezca metas o un plan de acción en su escuela, piense: *¿qué debe suceder para asegurar éxito a través del tiempo y que el trabajo realizado no dependa solamente del líder que lo lleva a cabo? ¿Cómo institucionalizamos el aprendizaje para que continúen los beneficios a los estudiantes que vienen?*
- **Comunicación fluida y constante.** Es importante dar el tiempo para comunicar sobre los aspectos importantes del trabajo, mencionar y celebrar los éxitos e identificar desafíos comunes. La literatura indica que transmitir el mensaje siete veces de siete maneras distintas es una buena fórmula para que todos compartamos el mismo contenido.

4.2 Herramientas que ofrece la Agencia de Calidad para fomentar la evaluación formativa

La Agencia pone a disposición del equipo directivo diversas herramientas para trabajar colaborativamente en forma interna y con los docentes, las que se detallan a continuación:



• Ciclos de aprendizaje

Este material, disponible en la sección Centro de Recursos del sitio web, consiste en varias actividades que pueden utilizar tanto docentes como equipo directivo, cuyo propósito es reforzar algunos conceptos de evaluación formativa y sus procesos, de modo de promover la mejora continua. Se encuentran disponibles infografías y guías prácticas con actividades para trabajar de manera individual o grupal con sus docentes, de los siguientes temas: ¿Qué entendemos por evaluación formativa?; Retroalimentación para el aprendizaje y Evaluación entre pares y autoevaluación.

• Reflexión del equipo directivo

Use las siguientes preguntas para pensar cómo es que usted apoya a sus docentes en integrar y fortalecer las prácticas pedagógicas en evaluación formativa:

- ¿Cuánto tiempo es el que actualmente utilizan los docentes para aprender acerca de la evaluación formativa y para profundizar sus implicancias en la práctica?
- ¿Qué expectativas tiene para el uso de este tiempo de los docentes? ¿Las ha compartido con ellos?
- ¿Cómo sabrán los docentes si son efectivos en integrar la evaluación formativa en su práctica pedagógica? ¿Qué cambios de comportamiento espera ver en ellos? ¿Qué cambios espera de los estudiantes?
- ¿Cómo monitorea el progreso y los cambios de las prácticas pedagógicas?
- ¿Qué apoyo necesitan los docentes para progresar en su nivel de aprendizaje?

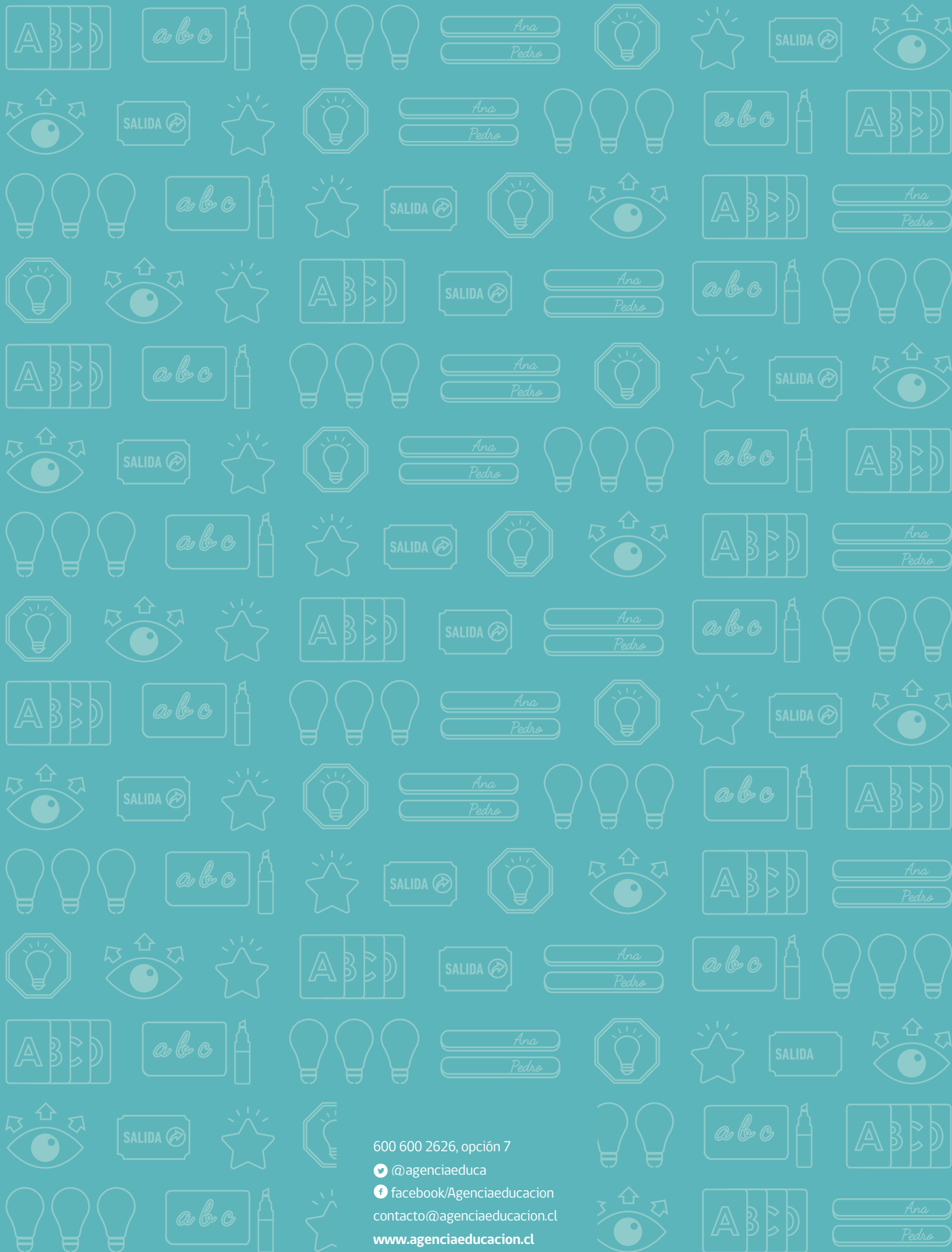
• Análisis de experiencias de escuelas

El sitio web contiene videos testimoniales de algunas escuelas chilenas, que detallan cómo han ido adoptando y apropiándose del enfoque de evaluación formativa que propone la Agencia con este componente, y cómo han mejorado sus prácticas en el aula. Este recurso es valioso para, por ejemplo, iniciar la conversación sobre el tema en un consejo con sus docentes o en una reunión de coordinación.



El componente de **Evaluación Formativa del Sistema Nacional de Evaluaciones de la Agencia** es una **invitación a pensar de manera diferente** la evaluación, la enseñanza y el aprendizaje, integrando un enfoque novedoso basado en diferentes procesos que son clave en la mejora de los aprendizajes de sus estudiantes. Para lograr esta misión, **ponemos a su disposición variedad de herramientas** prácticas, concretas, sencillas y adaptables a cada contexto.

Confiamos en que estos materiales, sumado a la reflexión constante y el trabajo colaborativo entre los diferentes actores de la comunidad educativa, **aportan a la mejora educativa** y a transformar las condiciones para que los niños y niñas de Chile aprendan más y mejor.



600 600 2626, opción 7

[@agenciaeduca](https://www.instagram.com/agenciaeduca)

[facebook/Agenciaeducacion](https://www.facebook.com/Agenciaeducacion)

contacto@agenciaeducacion.cl

www.agenciaeducacion.cl